

# PROGRAMA DE ESTIMULACIÓN TEMPRANA PARA HACER EN CASA

[www.adaiencasa.com](http://www.adaiencasa.com)



## INFORME SOBRE LA MADURATIVA DE 5 AÑOS

### -LO QUE DEBES SABER SOBRE TU HIJO/A A ESTA EDAD-

#### **Ya es capaz de muchas cosas.**

Está claro que vuestro hijo no deja de crecer física y psicológicamente. La carrera del aprendizaje que comenzó al nacer todavía se mantiene viva y llena de sorpresas. Su cerebro y su cuerpo están llegando a cuotas importantes de desarrollo, su personalidad se va formando con cada instante de su vida y cada día se parecerá más al joven que esperamos con tanta ansiedad.

Con cinco años todavía se mantiene lejos de poder expresarse y comunicarse como un adulto, pero su actitud y sus maneras invitan constantemente a que los padres abran y afiancen canales de comunicación. Es un momento importante en el que dejará su etapa preescolar para entrar en otra dinámica más propia de la infancia.

Desde que nació hasta ahora el niño ha vivido etapas íntimas y personales con una apreciación del entorno limitada por su desarrollo físico (motor) e intelectual (cognitivo). Ha avanzado poco a poco estableciendo las bases para con los demás y con el mundo que descubre día a día. La mamá, el papá, los hermanos, algún familiar y compañeros de guardería, con la "señal" al frente, han sido, hasta ahora, todo un mundo con quienes se relaciona y con los que medir lo aprendido. Los juguetes, las cajas, los objetos de la casa, los muebles, el pasillo, su propia habitación, el cole, la calle, la casa de algún familiar o amigo, el campo, etc. se han convertido en el medio físico donde vivir jugando e imaginar la vida a través de los juegos.

A los cinco años el niño ha adquirido mayor destreza física, intelectual (lenguaje) y social permitiéndole cierta autonomía que resulta esencial para un nuevo despegue formativo que se producirá durante el sexto y séptimo año.

Parece que la vida del niño está llena de etapas como si fueran pruebas que debe superar, lo cierto es que el desarrollo se produce no de manera matemática en todos por igual, pero sí cronológicamente en todos igual. No puede pensar si no ha aprendido a hacerlo y ha experimentado para adquirir información; no puede relacionarse con grupos organizados sin antes haber aprendido a hablar; no puede observar colores, texturas, olores, etc. si físicamente está incapacitado por falta de desarrollo; etc. Todo el proceso tiene un orden en el que diferentes aspectos de la persona se unen para formar un individuo físicamente sano, intelectualmente estable y emocionalmente preparado.

Tu hijo ya puede ayudar en casa realizando ciertas tareas, es capaz de vestirse y contribuir a su aseo personal, podemos pactar con él con más facilidad que hasta ahora, ofrece iniciativas y la posibilidad de un diálogo, etc. Digamos que el bebé se está convirtiendo en un niño hecho y derecho.

Es evidente que su cerebro ya es capaz de utilizar varios conceptos a la vez y discriminar cualidades en las cosas, también aumenta su capacidad de memoria y de atención. Comprende y asocia, cada vez mejor, las cualidades de las cosas y se desarrolla la capacidad para la simbología numérica, conceptos como: muchos, varios, etc. se sorprenderá al observar el manejo, cada vez más familiar, de los números.

A medida que tu hijo se hace mayor aumentan sus habilidades y, éstas a su vez, ayudan a aumentar otras. Es como un círculo en el que unos aspectos del crecimiento influyen en los siguientes para que éstos se desarrollen. Todo lo aprendido hasta ahora no es casual, cada aspecto de la personalidad y del cuerpo depende de otro más primario. El juego del desarrollo es complejo y aunque muchas veces no lo entendemos tiene su propia lógica y sus razones.

### **Hablar es fundamental**

A todos los niños les gusta poner a prueba lo que han aprendido, especialmente sus habilidades físicas. El lenguaje es una de esas habilidades que pueden angustiar a los padres cuando el niño empieza y no para. Cuanto más saben más les gusta mostrarlo, más les gusta utilizarlo y más uso de él hacen. Desde que descubrió lo práctico que es utilizar palabras para pedir o expresarse se ha convertido en una máquina de señalar, preguntar, mostrar, contar, etc. utilizando el lenguaje.

Como en todos los aspectos del crecimiento, cuanta más experiencia mayor habilidad y aprendizaje se adquiere. Si su hijo ha oído hablar con claridad y corrección en casa, es más probable que pueda imitar a los mayores con palabras y frases correctas. Si su hijo es estimulado continuamente a adquirir mayor vocabulario podrá expresarse con más acierto. Si su hijo es llamado a formar parte de pequeñas conversaciones en las que se le pregunta y se le deja responder, aprenderá a relacionar conceptos con mejor gramática y a su vez con deseos y emociones. Si su hijo ha tenido o tiene espacios tranquilos donde contar su experiencia, adquirirá un mayor sentido de la conversación y su valor social, etc.

Este es un momento muy interesante para hablar con él y comprobar que nos entiende, que cuenta historias cortas con mayor sentido, que construye frases que nos dejan sorprendidos.

Aproveche el momento para leer cuentos a su lado, aprender refranes o algunos versos graciosos. No olvide que cada niño necesita de un tiempo para pensar y hablar. Debe esperar y que sea su hijo quien marque el ritmo de la conversación.

### **Tu hijo y sus mundos**

De casa al cole y del cole a casa. Se puede decir que la vida de tu hijo tiene dos centros importantes de los que aprende y en los que manifiesta todo aquello que está aprendiendo. En casa quien manda es la mamá y el papá, para lo bueno (caricias y consuelo) y para lo malo (órdenes y castigos), en general. Pero el niño ya comprende este reparto de roles y sabe perfectamente como debe ser la relación con cada uno de los miembros de la familia. Ya aprendió, cuando era más pequeño, a llamar la atención llorando y a evitar ciertas curiosidades o juegos que le podían hacer algún daño físico. Su capacidad de observación y su curiosidad le han permitido entender, poco a poco, un mundo que impone unas normas y unas reglas de juego. Aceptar este hecho es fundamental para que se integre en el grupo familiar, del colegio y de los amigos que no son de clase.

En el colegio forma parte del grupo de clase y suele estar junto al niño o la niña que más se acomoda. Para ellos es una sincera amistad que no temen en contar a la mamá o al papá cuando hablan del cole. La relación que mantiene con sus pares es casi siempre a través del juego. Ahora aprende y manifiesta su sociabilidad por medio de juegos más complicados, más serios y con infinidad de normas. Saber jugar, saber ganar y perder y, sobre todo, saber las reglas, es importante para que cada niño aprenda a integrarse y pueda estar con otros.

Dentro del ambiente social en el que se mueve surge la necesidad natural de diferenciar los sexos, la estratagema de mentir para no ser descubierto (castigo) y la necesidad de buscar la aprobación de los mayores.

Digamos que son recursos de defensa que suelen utilizar los niños ante situaciones todavía novedosas y difíciles para ellos. La actitud de los padres, como siempre, ha de ser de paciencia, teniendo claro que los niños atraviesan etapas y momentos de crecimiento y de integración. Para los niños no es fácil comprender una realidad absolutamente novedosa que se impone a pesar de todo.

### **Poner nombre a los sentimientos**

A esta edad parece, en ocasiones, un adulto pequeño al que gusta de participar y ganarse la aprobación de los mayores. Generalmente mostrará interés a las diferentes propuestas que le haga convirtiendo vuestros encuentros en un importante y oportuno trampolín para afianzar vuestra relación tanto de padres a hijo como al revés.

Esta es una buena etapa para que ayudes a tu hijo a poner nombre a los sentimientos que tiene. Debes ayudarle a diferenciar entre pena y tristeza, entre angustia y temor, entre alegría y felicidad o, simplemente, que sepa cómo llamar a lo que está sintiendo en esos momentos. Su buena actitud puede verse alterada cuando no puede concretar lo que está sintiendo. Preguntas tipo: ¿Estas bien? ¿Estas enfadado? ¿Te sientes triste por lo que le ha pasado a tu amigo? ¿Te enfadaste con mamá? Etc., ayudarán a que tu hijo se inicie en el mundo de las emociones y en la gestión de ellas. Es momento de hacerle ver situaciones que ocurren en la vida y que son inevitables, por ejemplo, la muerte de los abuelos o de un pariente, etc.

Intenta que reconozca lo que siente, pero muy importante, no intentes resolver lo que le provoca esa emoción, simplemente, acéptala tú y ayúdale a que él /ella la acepte, un simple "...entiendo que te sientas así..." le ayudará mucho más que convencerle por qué no debe sentir eso. Pero jamás asocies una emoción a etiquetar como es (...eres miedoso, triste, nervioso, etc...). No sabes cómo eso puede condicionar su futuro al verse encasillado en lo que le han inculcado que "es".

Lo más importante para aprender a gestionar las emociones es saber cómo abordarlas. Si tu hijo aprende a no absolutizar, ni a generalizar lo que le sucede, será capaz, en el futuro, de analizar lo que siente paso a paso sin provocar dramas ni ansiedades.

Los niños de cinco años ya pueden empezar a aprender inteligencia emocional observando a los demás. Para ello es necesario que sepa colocarse en el lugar de otros y así perder día a día su tremenda carga de egoísmo que arrastra desde que nació. Ser capaz de sentir emociones porque otro niño llora es un buen paso para que tu hijo sea una persona sensible, colaboradora y tolerante.

Podremos ayudar en el crecimiento marcando límites que le ayudan a saber cómo actuar ante situaciones confusas para él.

### **Miedos y más miedos**

¿A qué vienen tantos miedos? Se pregunta la mamá. Los miedos nacen del desconocimiento (la ignorancia), cuando oímos un golpe en la noche y no sabemos identificarlo nos produce primero inquietud y luego miedo. Cuando el mismo ruido sabemos que procede del refrigerador al conectarse el termostato, el miedo y la inquietud desaparecen. Un fenómeno natural que no tenga explicación para el niño va a suponerle miedo e incluso pavor. Una actitud agresiva y colérica de los padres o algún adulto va a suponer miedo. Un silencio absoluto en los pasillos del hospital esperando el resultado de una intervención quirúrgica de un familiar producirá inquietud y malestar en el niño que observa la situación sin saber qué está pasando. Etc. Son muchos los ejemplos que podéis añadir, bastaría una simple explicación o la intervención de un adulto para

aclararle al niño lo que sucede y la aceptación de la emoción para aprender a ir gestionando esos miedos poco a poco.

A veces son los mismos padres o familiares los que con su actitud temerosa están contagiando al niño. No olvidemos que nosotros somos su referencia y su tabla de salvación donde ellos se refugian. Nuestra actitud de seguridad ayudará a que los niños se sientan más seguros.

Ciertos programas de televisión y las películas de monstruos o de violencia contribuyen a que los niños se dejen dominar por pesadillas. Debemos ser selectivos incluso sentarnos con ellos frente a la pantalla para responder a sus preguntas o para explicarles lo que están viendo.